

**UNA CATEQUESIS PARA EL POSTCONFLICTO EN EL CASO DE PERSONAS
QUE FUERON VÍCTIMAS DEL CONFLICTO ARMADO**

Amparo Luz Palencia Pérez

**PONTIFICIA UNIVERSIDAD JAVERIANA
FACULTAD DE TEOLOGÍA
LICENCIATURA EN CIENCIAS RELIGIOSAS
BOGOTA D.C**

2018

**UNA CATEQUESIS PARA EL POSTCONFLICTO EN EL CASO DE PERSONAS
QUE FUERON VÍCTIMAS DEL CONFLICTO ARMADO**

Amparo Luz Palencia Pérez

**Trabajo de Grado presentado como requisito para optar por el Título de Licenciatura
en Ciencias Religiosas**

Asesor

YEFREN DÍAZ LÓPEZ

**PONTIFICIA UNIVERSIDAD JAVERIANA
FACULTAD DE TEOLOGÍA
LICENCIATURA EN CIENCIAS RELIGIOSAS
BOGOTA D.C**

2018

ARTÍCULO 23 de la Resolución No. 13 del 6
de julio de 1946 del Reglamento de la
Pontificia Universidad Javeriana.

“La Universidad no se hace responsable por
los conceptos emitidos por sus alumnos en
sus trabajos de grado. Sólo velará porque
en ellos no se publique nada contrario al
dogma y a la moral Católica y porque las
Tesis no contengan ataques o polémicas
puramente personales; antes bien, se vea en
ellos el anhelo de buscar la Verdad y la
Justicia.”

Aprobado por el Comité de Trabajos de
Grado, en cumplimiento de los requisitos
exigidos por la Pontificia Universidad Javeriana
para otorgar el título de Licenciado en
Ciencias Religiosas.

Jurado

Jurado

Bogotá, D.C., mayo de 2019.

AGRADECIMIENTOS

Estoy profundamente agradecida con Dios y la virgen por acompañarme siempre en mi vida, y en especial por haberme dado la oportunidad de ingresar como estudiante de ciencias religiosas acercandome más a él.

Doy gracias al Instituto Internacional de Teología a distancia Magangué bolívar por la ayuda para ingresar a la Pontificia Universidad Javeriana y a cada uno de los profesores por aportarme desde sus conocimientos a mi formación como docente en el área de ciencias religiosa.

A mi familia por su aporte incondicional.

TABLA DE CONTENIDO

1	INTRODUCCION.....	1.3
2	RESUMEN.....	1.1
3	ABSTRACT.....	1.2
4	JUSTIFICACIÓN.....	14
5	MARCO GENERAL.....	5.6
	1.1 Titulo.	
	1.2 Pregunta problema.	
	1.3 Objetivos.	
	1.3.1 Objetivo General.	
	1.3.2 Objetivos Específicos.	
6.	MARCO TEÓRICO.....	1.7
	CAPITULO 1	
	LA RELIGION Y EL CAMBIO SOCIAL.	
	1. La religión y el cambio social.....	8.12
	2. Las religiones en Colombia y la violencia en Colombia.....	13.15
	3. El papel de la iglesia en Colombia en construcción de la sociedad.....	16.18
	2.2 El conflicto armado en Colombia y la evangelización.....	18.19
	2.2.1 Aportes de la Conferencia Episcopal de Colombia a los diálogos de paz.....	20.22
	2.2.2 Conferencia Episcopal de Colombia y el desafío de la paz.....	22.24
	2.1. El alejamiento de Dios.	
	2.2. La crisis de humanidad.	
	2.3. La desintegración de la familia.	
	2.4. La pérdida de valores y el relativismo ético.	
	2.3 La Pastoral Educativa y la búsqueda de la paz.	

2.3.2. Contexto de la pastoral en América latina y los procesos de paz.....	24.25
2.3. La Pastoral Educativa y la búsqueda de la paz.....	25.26
2.3.2. Directrices del Episcopado Colombiano en relación con la catequesis y la evangelización.....	27
• Plano nacional.	
• Plano diocesano.	
• Plano parroquial.	
2.3.3. Propuesta de una catequesis para la reconciliación como un acto de memoria y de auténtico perdón en el caso de personas que fueron víctimas del conflicto armado.....	28.29.31
• Objetivo de la catequesis.	
• la dimensión profética.	
• la dimensión litúrgica.	
• la dimensión social.	
7. DISEÑO METODOLÓGICO.	
3.1. Enfoque de Investigación.....	31.32
3.2. Metodología investigación acción participativa.....	32.33
3.3. Técnica cartografía social y atlas ti.....	34.36
Atlas ti.	
3.4. Descripción de la muestra.....	37
3.5. Anexos.....	37.38.39.40.41.42
8. PRESENTACIÓN DE LA CARTOGRAFÍA.	
2. Contexto de la investigación.....	02.43
3. Descripción de lugares y personas.....	43.44
4. Descripción de la realidad que se buscó problematizar en y con la comunidad.....	44

9. ¿Cómo se dio la participación en la construcción de los mapas?.....	45
10. Presentación de resultados.....	45.46.47.48
• Primer mapa	
• Segundo mapa	
• Tercer mapa	
• Anexos de videos	
10. preguntas y respuestas.....	48.49
11. Entrevista a María Elena.....	50
12. DESCRIPCION DE LA CARTOGRAFIA SOCIAL.....	51.52.53
• Análisis de resultados.	
12. CONCLUSIÓN.....	54.55
13. BIBLIOGRAFÍA.....	56

RESUMEN

La educación religiosa es un acontecimiento natural entre la mayoría de las sociedades, todas las comunidades humanas alrededor del mundo transmiten la parte más importante de su cultura a través de la educación y si la religión es una parte importante de la cultura, tendrá importantes repercusiones en las maneras de concebir la vida. Por esa razón, la teología debe pensar en las implicaciones que tiene en el obrar de las personas.

Colombia ha vivido una extensa historia de violencia marcada por la intolerancia, este documento pretende construir una catequesis para el post-conflicto y por eso, no puede ser ajeno a esto y debe preguntar acerca de la relación entre la religión y la violencia en Colombia, luego regresar a la historia de la violencia en Colombia para explicar ¿cuál es el mensaje de Jesús en esta realidad ?, ¿cómo puede ayudar la teología en la reconciliación y la paz de nuestro país?

Nuestro lugar para investigar es el Dos de Noviembre en Magangué - Bolívar, porque es una población poco pobre. Finalmente, desde la pastoral se construye formas de trabajar en la reconciliación, tomando como punto de partida construir una forma de diálogo entre la gente del Dos de noviembre.

ABSTRACT

The religious education is a regular human act, all societies around the world transmit the most important part of the culture through the education and the religion is a important part of culture. For that reason, the theology must think in the implications of the religion in the society.

This paper asks about the relation between the religion and violence in Colombia, then return to the history of violence in Colombia for explain ¿what is the message of Jesus in this reality? ¿how can help the theology in the reconciliation and peace of our country? Our place to investigate is the Dos de November in Magangué – Bolívar, because is a little poor population.

Finally, the pastoral builds many ways to work in the reconciliation but is important build way of dialogue between the people of the Dos the November and take the Bible like example teach about forgiveness.

INTRODUCCIÓN

El conflicto es un fenómeno que se da en toda sociedad, y que ha existido a lo largo de toda la historia humana. Este fenómeno es natural de las sociedades, es inevitable, y hace parte integral de la vida social. El conflicto es una oposición individual o grupal que se da por diferentes intereses, opiniones, ideas o sentires divergentes de los colectivos sociales. Pero cabe anotar que, aunque el conflicto es inevitable, e inicialmente, tiene solución, o se puede resolver de forma cordial; con resultados que pueden ser favorables o discordantes para los comprometidos en el, quiénes pueden estar o no de acuerdo con el resultado de la posible solución. No todo conflicto se soluciona de forma violenta y su evolución positiva es el ideal para la sana convivencia social.

El conflicto humano tiene varias formas de enfrentamiento, y una de ellas es el “conflicto armado”; estos enfrentamientos de guerra pueden ser protagonizados por diferentes grupos de personas, como, por ejemplo; los grupos que buscan mantener control de extensas tierras, de riquezas individuales, control político y social.

Particularmente en Colombia a lo largo de casi más de 60 años, se ha vivido en una constante guerra armada, que ha desangrado y descompuesto al país, dejando secuelas directas de violencia, como: Infinidad de muertes, personas heridas, destrucción de poblaciones, desplazamientos poblacionales forzados, desarraigo; además de ola de consecuencias que pueden marcar las poblaciones durante mucho tiempo, como es, el odio, la venganza, la desesperanza, etc.

La representación del conflicto armado en Colombia podría inscribirse en múltiples tradiciones cognoscentes y en cada una de ellas se integrarían en un variopinto esfuerzo por superar la guerra e iniciar un sólido periodo de paz. La construcción de paz es tal vez uno de los temas más significativos de los últimos años, y la teología no podría ser indiferente a él, como ha demostrado la iglesia colombiana, es una de sus principales preocupaciones.

Haciendo parte de esta causa, el siguiente trabajo pretende realizar un aporte a la reflexión eclesial sobre la construcción de paz. Motivado por el deseo de construir el Reino de Dios en la tierra y hacer realidad sus valores en medio de nosotros.

JUSTIFICACIÓN.

Alrededor de los años los esfuerzos académicos han procurado conceptualizar, analizar y problematizar el conflicto armado en Colombia y de ellos se desprenden los análisis sociológicos de la violencia, de los cuales brotan perspectivas en las cuales se reconoce la violencia como realidad estructural y presente en las formas de mediar los conflictos. Esto desemboca en conocidas obras estéticas, construcciones literarias, estudios históricos y demás análisis del mismo. Hoy no somos una nación ingenua en cuanto al tratamiento de la violencia, existen múltiples estrategias pensadas desde todas las instituciones sociales y campos del conocimiento.

Sin embargo, la teología que en su esencia ha defendido la implicación profética del evangelio, contiene en su interior gran cantidad de aportes a la construcción de paz en este país. Ahora bien, en este trabajo se tomará como punto de partida lo concerniente a su dimensión educativa y en particular la catequesis.

Por consiguiente, resulta relevante pensar ¿cómo orientar la catequesis para construir lazos de perdón y reconciliación?, el saber que se desprende de este acto es práctico y anudado al conocimiento que acumula la Iglesia local sobre cómo hacer presencia del reino en su contexto. Entonces, es una oportunidad para vincularse e involucrarse con las poblaciones cercanas que han vivido la violencia y el contexto las sigue haciendo víctimas, en esta ocasión de formas distintas de la violencia.

1. MARCO GENERAL

1.1 Título: Una Catequesis para el postconflicto en el caso de personas que fueron víctimas del conflicto armado

1.2 Pregunta problema:

La discusión es abordada desde distintas tradiciones académicas en relación con la teología, que nos permitirán hacer apropiados reconocimientos histórico-sociales del conflicto armado. Con la finalidad de construir un nuevo discurso que convierta los valores cristianos de perdón y reconciliación, en realidades civiles promulgados por todos, donde surge la pregunta por, ¿cuál es el lugar de la teología en la construcción del discurso de paz?

De ahí, que el presente trabajo pretenda desde esa perspectiva, construir un marco de referencia a partir de los conceptos de memoria, perdón y reconciliación. Donde la perspectiva ofrecida “Una Catequesis para el Postconflicto en el caso de personas que fueron víctimas del conflicto armado”, nos dé una visión telógica para descubrir un entorno en que nos entendamos y relacionemos.

La teología tendrá entonces, un lugar nuevo por descubrir en la esfera pública, proponiendo formas y estrategias para hacer de la reconciliación un acto de memoria y de auténtico perdón, lo que lleva a precisar la pregunta de investigación: ¿Cómo la catequesis parroquial promueve la reconciliación como un acto de memoria y de auténtico perdón en el caso de personas que fueron víctimas del conflicto armado? Asumiendo que:

“Ciertamente es un reto para cada uno de nosotros confiar en que se pueda dar un paso adelante por parte de aquellos que infligieron sufrimiento a comunidades y a un país entero. Es cierto que en este enorme campo que es Colombia todavía hay espacio para la cizaña. Ustedes estén atentos a los frutos, cuiden el trigo y no pierdan la paz por la cizaña”¹

¹ <https://www.radionacional.co/noticia/visita-papa-francisco/los-cinco-mensajes-clave-de-francisco-villavicencio>. Viernes, 8 septiembre, 2017 - 19:48. Consultado 31 de julio de 2018.

Objetivos

1.3.1 Objetivo General:

Orientar la Catequesis parroquial en el sector del Barrio Dos de Noviembre de Magangué desde la reconciliación como un acto de memoria y de auténtico perdón en el caso de personas que fueron víctimas del conflicto armado

1.3.2 Objetivos Específicos:

- Trazar un mapa que muestre el número, naturaleza y micro relatos que vinculan de manera específica las experiencias del conflicto armado en el caso de personas que lo vivieron con su experiencia de fe.
- Diseñar una Catequesis que transforme las experiencias del conflicto armado en el caso de personas que lo vivieron desde sus propias creencias religiosas que rechazan la violencia y afirman la dignidad humana.
- Implementar una Catequesis en el sector del Barrio Dos de Noviembre de Magangué desde la reconciliación como un acto de memoria y de auténtico perdón con las personas que fueron víctimas del conflicto armado.

MARCO TEORICO

2.1 Religión y Cambio social

2.1.1 Religión y Conflicto

2.1.2 Las religiones en Colombia y la violencia en Colombia

2.1.3 La religión y el cambio social.

2.2 Conflicto Armado en Colombia y la Evangelización

2.2.1 Aportes de la Conferencia Episcopal de Colombia a los diálogos de paz

2.2.2 Conferencia Episcopal de Colombia y el desafío de la paz

2.2.3 El papel de la Iglesia Católica en Colombia en la construcción de la sociedad

2.3 La Pastoral Educativa y la búsqueda de la paz

2.3.1 Contexto de la pastoral en América latina y los procesos de paz

2.3.2 Directrices del Episcopado Colombiano en relación a la catequesis y la evangelización

2.3.3 Propuesta de Una Catequesis para la reconciliación como un acto de memoria y de auténtico perdón en el caso de personas que fueron víctimas del conflicto armado

Capítulo I: LA RELIGION Y EL CAMBIO SOCIAL.

1.1 La religión y el cambio social

Se podría afirmar que violencia y religión están directamente relacionados. No obstante, que tan cierto es dicha afirmación y cómo podría ser estudiada desde la teología. Este capítulo tendrá como finalidad aventurarse a desentrañar el misterio de dicha afirmación y consolidar algunos aportes al respecto.

Para la resolución del problema anteriormente mencionado el presente capítulo seguirá la siguiente ruta. En un primer momento, se planteará la relación violencia y religión a nivel antropológico, posteriormente dicha reflexión será llevada al caso de la historia colombiana y finalmente, se consolidará una reflexión teológica al respecto, dicho andamio permitirá sentar las bases de una catequesis para la reconciliación y el perdón.

Es común encontrar en medios de comunicación, discursos políticos y conversaciones cotidianas un fuerte señalamiento de la religión como origen de conflictos. Allí donde dos personas con distintas creencias religiosas se encuentran existirá un conflicto con pocas posibilidades de solución o cuando dos miembros de un mismo grupo religioso presentan diferencia en sus modos de ver la fe sucederá lo mismo. En ambos casos, es motivo suficiente para afirmar que la religión es condición suficiente para la no solución de conflictos y, por consiguiente, la violencia.

Sin embargo, el ejercicio académico no se conforma con la aceptación de los discursos colectivos y se atreve a cuestionarlos para llegar a una comprensión más profunda de los fenómenos reales. Lo primero que debería ser cuestionado es la consideración de que la violencia es elemento fundamental de la religión, con la finalidad de establecer que un tipo determinado de violencia no corresponde a determinada religión. Como, por ejemplo, es problemático afirmar que las creencias islámicas están directamente relacionadas con el terrorismo.

Al respecto, resultan significativos los aportes realizados por Girard:

“la violencia principalmente responde a un aprendizaje cultural que se multiplica a través de las instituciones con que el ser humano ha organizado su vida en sociedad. El origen de la violencia hay que rastrearlo en la religión donde se genera y desde donde se irradia a los demás ámbitos de la cultura”. (Morales 2006, 56).

Porque, será este el imaginario que debe confrontarse desde el escenario teológico debe considerarse a la religión como determinadora de la cultura o la cultura como estructuradora de la religión. Y será esta la discusión que llevará al presente capítulo precisar la posibilidad transformadora de la religión en los escenarios de violencia.

Cuestionar la violencia como condición propia de la religión, implica la superación del pesimismo estático que ha permeado los análisis académicos y lineales en la historia de la violencia. Esta perspectiva construye un puente donde la violencia es el resultado de conflictos situados en un contexto determinado con características y condiciones particulares. Es decir, la violencia no surge espontáneamente, por el contrario, es el resultado de la interacción de los deseos y necesidades humanas. Frente a dicha afirmación, la psicología afirma que la conducta delincinencial, por ejemplo, es aprendida y potenciada por aspectos propios de la biología:

“El modelo más conocido en psicología es el de Bandura (1987), que realza el papel de la imitación y de las expectativas de la conducta, y diferencia entre los momentos de adquisición de un comportamiento y su posterior ejecución y mantenimiento”².

Dicho análisis nos permite superar la interpretación idealista de la realidad que considera al ser humano bueno o malo a priori, dicho dualismo es superado por la aparición de la interpretación de contextos cada vez más crudos y reales. Al entender, que el mal puede ser

2

https://www.researchgate.net/publication/242523596_PREDICCIÓN_DE_LA_VIOLENCIA_ENTRE_LA_PELIGROSIDAD_Y_LA_VALORACIÓN_DEL_RIESGO_DE_VIOLENCIA. 2007, consultado por última vez en septiembre 25 de 2018.

cometido por cualquiera y que la enajenación de este lo hace más potente, se construye una hermenéutica de la violencia arraigada en aspectos culturales y facticos.

En la lógica de este análisis la mediación de los deseos (poder) son el origen de las formas de violencia, es decir, la cultura y sus instituciones estructuran los desenlaces que originan la violencia. Entendida la violencia como una acción negativa en contra de otros que es realizada sin fundamentación alguna, por consiguiente, la violencia hace parte del mal, pero, no logra abarcar en su totalidad lo que este comprende. Indudablemente:

“Este deseo inagotable, fuerza vital, fuente de energía, hace al género humano capaz de lo mejor y de lo peor. Con las alas de este deseo el ser humano ha construido civilizaciones enteras, pero también las ha exterminado. Con las alas de este deseo el ser humano ha edificado cultura, pero también ha desatado barbarie y destrucción”³.

En el caso de la relación entre violencia y religión es imprescindible entender los hitos históricos en los cuales se ha hecho presente dicha intersección y cómo esta se ha presentado. Sin embargo, por el momento lo más relevante será desentrañar cuál es la relación entre la idea de Dios y violencia. Este último asunto permite preguntarse: ¿es Dios violento?

La pregunta por la violencia de Dios en cualquier creyente genera repulsión y confusión, en el caso personal mueve muchas dudas y se enmarca como duda entre dudas. Sin embargo, si este capítulo desea posicionar el asunto a nivel antropológico debe hacerse las preguntas correspondientes.

Por consiguiente, ¿Dios es violento?, podríamos retomar el planteamiento de Girard sobre la religión: “es la violencia la que constituye el verdadero corazón y el alma secreta de lo sagrado”⁴. Esta es la pregunta fuerza y desencadenante de nuestra reflexión, porque es en esta que se juega la relación de la religión y la violencia. Por ejemplo, durante la guerra bipartidista se justificó el asesinato de aquellos en contra del status quo bajo el argumento

³ Morales, Darío Martínez. «Violencia y religión.», pág. 58.

⁴ Fabris, Adriano. «La violencia en el Dios de la Biblia.» En *Violencia y religión*, pág. 125

que eran enemigos de la Iglesia y, por consiguiente, de Dios y al mejor estilo del antiguo testamento se enarbolaron las banderas de la guerra santa. De igual manera operan las guerras santas y tantos otros fundamentos que promueven la violencia bajo argumentos de autoridad y no de razón.

Al respecto, podríamos quedarnos únicamente con la imagen neotestamentaria de Dios en el caso cristiano y decir que el antiguo testamento no tiene relevancia alguna, sin embargo, al aceptar la unidad de ambos testamentos reconocemos que existe también unidad en la revelación y que no se habla de distintos dioses. Ahora bien, ¿promueve Dios la guerra contra aquellos que no creen en él?, ¿sería este argumento suficiente para legitimar la violencia? Y ¿cuál ha sido la posición histórica de la Iglesia con respecto a la violencia y la paz?

Esta afirmación cobra fuerza cuando reconocemos que:

“En mil pasajes, aproximadamente, se hace referencia a un Dios que se enciende de ira, que castiga con muerte y ruina, que se venga, juzga, aniquila, y más de cien lugares, continúa Schwager, atestiguan que Yahvé ordena expresamente el asesinato”⁵.

Por consiguiente, para establecer una relación entre religión y violencia en Colombia se retomará un caso histórico y posteriormente, nos adentraremos en los conflictos desencadenados por la declaración de la instrucción laica en Colombia. Primero, la guerra civil de 1876 -1877 en los andes colombianos y segundo, ¿qué significó para Colombia la declaración de separar la instrucción pública de la Iglesia? Y ¿por qué este hecho desencadenó discursos y dispositivos de violencia?

Durante la convención de Rionegro en 1863 se proclama un gobierno de país distinto al que las poblaciones rurales y discursos eclesiales tenían en mente. Los liberales eran al tiempo federalistas y buscaban una nación similar a los Estados europeos. Sin embargo, las condiciones socioeconómicas del país eran totalmente distintas y endeble, por consiguiente, las iniciativas promovidas por Mosquera no generarían el respaldo esperado.

⁵ Fabris, Adriano. «La violencia en el Dios de la Biblia.» En *Violencia y religión*, pág 123.

El escenario político estaba planteado como campo de guerra ideológico y los movimientos liberales procuraban restar poder a los conservadores. Es aquí donde se hace evidente la alianza entre la Iglesia y el establishment, debido a su resistencia directa desde los pulpitos. La reforma propuesta por el liberalismo inquietaría los intereses del sector conservadores y con ello, inquietaría sobre la actividad económica de la Iglesia. Al respecto: “Pascual Bravo recibió fuerte oposición, liderada especialmente por los clérigos y las comunidades religiosas golpeadas por la desamortización de bienes de manos muertas, las medidas de tuición de cultos; por la élite política y económica conservadora, entre otros por: Pedro Justo Berrío, Abraham Moreno, Recaredo de Villa, Alejandro Botero U. y Julián Vásquez Calle”⁶.

Sumado al pequeño mercado exportador colombiano, reducido al café y oro, los conservadores iniciarán una guerra de guerrillas que tendrá como puntos claves, Santander y Boyacá. La guerra es alimentada por: “Y entre los factores externos, el fraude o la manipulación electoral y el malestar por las reformas liberales”⁷.

Será el cuestionamiento a lo establecido, el deseo de construir un modelo de país distinto y la tendencia a formas más seculares, los factores de la ideología liberal que motivarían la guerra y en su contraparte el sector conservador tomaría las banderas de la religión para alimentar las pasiones indispensables en las guerrillas. Es válido recordar que esta guerra se lucharía por mantener el lugar del catolicismo en Colombia y el mundo que planteaba.

“Los historiadores suelen considerar que la guerra de 1876-1877 en Colombia fue desencadenada por la respuesta de los conservadores, en asocio con la Iglesia, al proyecto liberal de establecer un sistema de educación pública que permitiera elegir entre educación laica o religiosa, y romper el monopolio que mantenía la Iglesia; de ahí el nombre tradicional de (Guerra de las Escuelas)”⁸.

⁶ http://www.elmundo.com/portal/opinion/columnistas/convencion_de_rionegro_-_constitucion_de_1863.php#.W6yOh2hKjIU, 24 de mayo de 2013, consultado 09 de septiembre de 2018.

⁷ Sastoque R., Edna Carolina, y Mario García M. «la guerra civil de 1876-1877 en los andes nororientales colombianos.», pág. 211.

Este periodo histórico de guerra civil posterior a la convención de Rionegro nos permite evidenciar otra actitud en la Iglesia y su rol frente a los conflictos, no hay que olvidar el rol de la historia como cuestionadora. Fueron estos acontecimientos los que permitieron al episcopado colombiano cuestionar su rol frente a la construcción de país y construir una forma distinta de intervenir en él.

2. Las religiones en Colombia y la violencia en Colombia.

¿Se podría afirmar que violencia y religión están directamente relacionados? Para muchas personas y en especial, en la opinión pública dicha afirmación es incuestionable. No obstante, que tan cierto es dicha conclusión y cómo podría ser estudiada desde la teología. Este capítulo tendrá como finalidad aventurarse a desentrañar el misterio de dicha afirmación y consolidar algunos aportes al respecto.

Para la resolución del problema anteriormente mencionado el presente capítulo seguirá la siguiente ruta. En un primer momento, se planteará la relación violencia y religión a nivel antropológico, posteriormente dicha reflexión será llevada al caso de la historia colombiana y finalmente, se consolidará una reflexión teológica al respecto, dicho andamio permitirá sentar las bases de una catequesis para la reconciliación y el perdón.

Es común encontrar en medios de comunicación, discursos políticos y conversaciones cotidianas un fuerte señalamiento de la religión como origen de conflictos. Allí donde dos personas con distintas creencias religiosas se encuentran existirá un conflicto con pocas posibilidades de solución o cuando dos miembros de un mismo grupo religioso presentan diferencia en sus modos de ver la fe sucederá lo mismo. En ambos casos, es motivo suficiente para afirmar que la religión es condición suficiente para la no solución de conflictos y, por consiguiente, la violencia.

Sin embargo, el ejercicio académico no se conforma con la aceptación de los discursos colectivos y se atreve a cuestionarlos para llegar a una comprensión más profunda de los

fenómenos reales. Lo primero que debería ser cuestionado es la consideración de que la violencia es elemento fundamental de la religión, con la finalidad de establecer que un tipo determinado de violencia no corresponde a determinada religión. Como, por ejemplo, es problemático afirmar que las creencias islámicas están directamente relacionadas con el terrorismo.

Porque, será este el imaginario que debe confrontarse desde el escenario teológico debe considerarse a la religión como determinadora de la cultura o la cultura como estructuradora de la religión. Y será esta la discusión que llevará al presente capítulo precisar la posibilidad transformadora de la religión en los escenarios de violencia.

Cuestionar la violencia como condición propia de la religión, implica la superación del pesimismo estático que ha permeado los análisis académicos y lineales en la historia de la violencia. Esta perspectiva construye un puente donde la violencia es el resultado de conflictos situados en un contexto determinado con características y condiciones particulares. Es decir, la violencia no surge espontáneamente, por el contrario, es el resultado de la interacción de los deseos y necesidades humanas. Frente a dicha afirmación, la psicología afirma que la conducta delincinencial, por ejemplo, es aprendida y potenciada por aspectos propios de la biología: “El modelo más conocido en psicología es el de Bandura (1987), que realza el papel de la imitación y de las expectativas de la conducta, y diferencia entre los momentos de adquisición de un comportamiento y su posterior ejecución y mantenimiento”.

Dicho análisis nos permite superar la interpretación idealista de la realidad que considera al ser humano bueno o malo a priori, dicho dualismo es superado por la aparición de la interpretación de contextos cada vez más crudos y reales. Al entender, que el mal puede ser cometido por cualquiera y que la enajenación de este lo hace más potente, se construye una hermenéutica de la violencia arraigada en aspectos culturales y facticos.

En la lógica de este análisis la mediación de los deseos (poder) son el origen de las formas de violencia, es decir, la cultura y sus instituciones estructuran los desenlaces que originan la violencia. Entendida la violencia como una acción negativa en contra de otros que es

realizada sin fundamentación alguna, por consiguiente, la violencia hace parte del mal, pero, no logra abarcar en su totalidad lo que este comprende.

En el caso de la relación entre violencia y religión es imprescindible entender los hitos históricos en los cuales se ha hecho presente dicha intersección y cómo esta se ha presentado. Sin embargo, por el momento lo más relevante será desentrañar cuál es la relación entre la idea de Dios y violencia. Este último asunto permite preguntarse: ¿es Dios violento?

La pregunta por la violencia de Dios en cualquier creyente genera repulsión y confusión, en el caso personal mueve muchas dudas y se enmarca como duda entre dudas. Sin embargo, si este capítulo desea posicionar el asunto a nivel antropológico debe hacerse las preguntas correspondientes.

Esta es la pregunta fuerza y desencadenante de nuestra reflexión, porque es en esta que se juega la relación de la religión y la violencia. Por ejemplo, durante la guerra bipartidista se justificó el asesinato de aquellos en contra del status quo bajo el argumento que eran enemigos de la Iglesia y, por consiguiente, de Dios y al mejor estilo del antiguo testamento se enarbolaron las banderas de la guerra santa. De igual manera operan las guerras santas y tantos otros fundamentos que promueven la violencia bajo argumentos de autoridad y no de razón.

Al respecto, podríamos quedarnos únicamente con la imagen neotestamentaria de Dios en el caso cristiano y decir que el antiguo testamento no tiene relevancia alguna, sin embargo, al aceptar la unidad de ambos testamentos reconocemos que existe también unidad en la revelación y que no se habla de distintos dioses. Ahora bien, ¿promueve Dios la guerra contra aquellos que no creen en él?, ¿sería este argumento suficiente para legitimar la violencia? Y ¿cuál ha sido la posición histórica de la Iglesia con respecto a la violencia y la paz?

1.3 El papel de la iglesia en Colombia en construcción de la sociedad.

Por consiguiente, para establecer una relación entre religión y violencia en Colombia se retomará un caso histórico y posteriormente, nos adentraremos en los conflictos desencadenados por la declaración de la instrucción laica en Colombia. Primero, la guerra

civil de 1859 y posteriormente el periodo de guerra civil 1876 -1877 en los andes colombianos y segundo, ¿qué significó para Colombia la declaración de separar la instrucción pública de la Iglesia? Y ¿por qué este hecho desencadenó discursos y dispositivos de violencia?

Luego de la organización de Colombia como un estado con garantías republicanas deviene un periodo largo de confrontación entre federalistas y centralistas, serán estas las posturas confrontadas en la lucha bipartidista por varios siglos. Sin embargo, como menciona Arenas son varios los momentos en los que la Iglesia sería alentadora de conflicto y al tiempo epicentro de las discusiones políticas.

Durante la convención de Rionegro en 1863 se proclama un gobierno de país distinto al que las poblaciones rurales y discursos eclesiales tenían en mente. Los liberales eran al tiempo federalistas y buscaban una nación similar a los Estados europeos. Sin embargo, las condiciones socioeconómicas del país eran totalmente distintas y endeble, por consiguiente, las iniciativas promovidas por Mosquera no generarían el respaldo esperado.

El escenario político estaba planteado como campo de guerra ideológico y los movimientos liberales procuraban restar poder a los conservadores. Es aquí donde se hace evidente la alianza entre la Iglesia y el establishment, debido a su resistencia directa desde los pulpitos. La reforma propuesta por el liberalismo inquietaría los intereses del sector conservadores y con ello, inquietaría sobre la actividad económica de la Iglesia. Al respecto: “Pascual Bravo recibió fuerte oposición, liderada especialmente por los clérigos y las comunidades religiosas golpeadas por la desamortización de bienes de manos muertas, las medidas de tución de cultos; por la élite política y económica conservadora, entre otros por: Pedro Justo Berrío, Abraham Moreno, Recaredo de Villa, Alejandro Botero U. y Julián Vásquez Calle” (Bravo 2013).

Sumado al pequeño mercado exportador colombiano, reducido al café y oro, los conservadores iniciarán una guerra de guerrillas que tendrá como puntos claves, Santander y Boyacá. La guerra es alimentada por: “Y entre los factores externos, el fraude o la

manipulación electoral y el malestar por las reformas liberales” (Sastoque R. y García M. 210, 211).

Será el cuestionamiento a lo establecido, el deseo de construir un modelo de país distinto y la tendencia a formas más seculares, los factores en la ideología liberal que motivarían la guerra y en su contraparte el sector conservador tomaría las banderas de la religión para alimentar las pasiones indispensables en las guerrillas.

Este periodo histórico de guerra civil posterior a la convención de Rionegro nos permite evidenciar otra actitud en la Iglesia y su rol frente a los conflictos, uno caracterizado por el rechazo a lo diferente y su deseo de considerarse poseedora de la verdad.

No hay que olvidar el rol de la historia como memoria cuestionadora. El recordar en el discurso la violencia propiciada desde los pulpitos permitió el cambio de paradigma en la esfera social, sobre la convivencia y la tolerancia de los pareceres –al menos como si de alternarse el poder se tratara-. Esta vez no desde las esferas eclesiales, el cimiento necesario para movilizar las Fuerzas Armadas. Fueron estos acontecimientos los que permitieron al episcopado colombiano cuestionar su rol frente a la construcción de país y construir una forma distinta de intervenir en él.

Ha sido mencionado anteriormente, la Iglesia católica determinó el curso de la historia propiciando discursos hegemónicos como el de la regeneración y la constitución del 1886 como claro ejemplo. Sin embargo, este evento permitió relacionar a la Iglesia con la determinación de lo público y todas las posibilidades que el discurso religioso encierra.

Empero, el objeto de estudio en este capítulo será comprender las posibilidades que tienen la religión y en particular, la Iglesia para aportar elementos significativos en la construcción de la sociedad colombiana.

En primer momento, será vital definir lo que significa construir sociedad (¿cuál es la sociedad soñada?) y cuál es el papel de la Iglesia católica en la construcción de la sociedad colombiana anhelada.

2.2 El conflicto armado en Colombia y la evangelización.

Analizar el conflicto armado en Colombia requiere realizar un estudio casi arqueológico de sus formas a través de la historia, describir qué se entiende por conflicto y cuáles son las condiciones propias del mismo en la historia del país. Este capítulo se dedicará a dichos asuntos, sin embargo, este estudio es motivado por las posibles incidencias de la evangelización en la sociedad civil, a través de la socialización de vivencias de valores cristianos que promuevan una sociedad más equitativa y pacífica.

Por consiguiente, este capítulo tendrá como objetivo en un primer momento aproximarse a los conceptos de conflicto y paz, en segunda instancia desarrollará varias reflexiones sobre las directrices de la Conferencia Episcopal colombiana en los diálogos de paz y finalmente cuáles son los caminos que la Iglesia ha considerado para la construcción de la paz.

La paz es un concepto problemático, variopinto y contextual. Esto redundará en la diversidad de acepciones que puede tener dependiendo del lugar en el que es enunciado. Tal como señala Harto de Vera: “Puede afirmarse sin temor a caer una hipérbole que las tipologías de la paz alcanzan una variedad tal, que prácticamente cada autor formula suya propia” (Vera 2016, 129) Por ejemplo, para la RAE, paz significa: “Situación y relación mutua de quienes no están en guerra”. Sin embargo, desde otros lugares de emisión el significado será distinto, por ejemplo, para el diccionario de la Unión Soviética la paz significaba pacifismo como acción que buscaba distraer a los obreros de la lucha contra la sociedad burguesa.

No obstante, retomado el concepto manejado por la RAE, la paz como idea se construye desde la ausencia de *guerra*. Pareciera que la ausencia de guerra crea las condiciones que posibilitan la vida en un estado en paz. Sin embargo, la consideración socio-política de la paz, permite comprender en primer lugar que esta relación a la guerra debe ser definida como estadio inicial de la construcción de una sociedad pacífica. A saber, no basta el cese del conflicto armado, si este no está acompañado de actitudes y prácticas de paz.

Por consiguiente, dado que el la Iglesia realiza un planteamiento concreto a la humanidad, la Palabra de Dios tiene algo por decir y transformar en la realidad.

Enteder las concepciones de paz nos permite poner en contexto los aportes que relizó la Conferencia Episcopal colombiana en los dialogos de paz y los que hace a la construcción de la sociedad. Por consiguiente, es importante precisar que la CEC en ningun momento tomó una opción por un partido o corriente política, su opción por la paz pertenece a su lucha por instaurar el Reino de Dios en la tierra.

2.2.1 Aportes de la Conferencia Episcopal de Colombia a los diálogos de paz.

El magisterio se ha preocupado por hablar sobre las problemáticas sociales y los asuntos propios de la condición humana. Al respecto la historia de la Iglesia y en ella aportes de distintos pontificados desde la paradigmática Rerum Novarum de Leon XIII, han consolidado distintas formas de defensa de lo humano y la garantía de construir una sociedad mejor.

Al respecto, la posibilidad abierta por Rerum Novarum consistió y consiste en el enlace de lo humano y lo divino. La clara certeza de que Dios se manifiesta en los problemas humanos obliga a la Iglesia a comprometerse con los mismos.

Por consiguiente, será objeto de este capítulo preguntarse ¿cómo ha participado la Iglesia en Colombia en la construcción de la paz?, para ello se analizarán dos antecedentes a considerar: la Rerum Novarum y La pastoral colectiva del episcopado colombiano para la cuaresma de 1958 sobre la cuestión social. Esta elección permite la visualización de la primera reflexión sobre la cuestión social y su asimilación en Colombia.

La ocasión de la encíclica pone en el ojo de la discusión eclesial el tema de los problemas sociales, en este caso la organización económica de la riqueza en un momento en el que los sindicatos y demás asociaciones luchaban por mayor equidad en las relaciones laborales. En los albores de 1891 el Papa Leon XIII decide pronunciarse con delicadeza frente a temas que significarían las grandes luchas del siglo XX, el evangelio supuso para él y los católicos una

luz de discernimiento frente a las ideas que tendrían al mundo occidental en discusión. Al respecto, vale la pena recordar elementos de ecuanimidad en su discurso:

“Es mal capital, en la cuestión que estamos tratando, suponer que una clase social sea espontáneamente enemiga de la otra, como si la naturaleza hubiera dispuesto a los ricos y a los pobres para combatirse mutuamente en un perpetuo duelo. Es esto tan ajeno a la razón y a la verdad, que, por el contrario, es lo más cierto que como en el cuerpo se ensamblan entre sí miembros diversos, de donde surge aquella proporcionada disposición que justamente podría llamarse armonía, así ha dispuesto la naturaleza que, en la sociedad humana, dichas clases gemelas concuerden armónicamente y se ajusten para lograr el equilibrio. Ambas se necesitan en absoluto: ni el capital puede subsistir sin el trabajo, ni el trabajo sin el capital. El acuerdo engendra la belleza y el orden de las cosas; por el contrario, de la persistencia de la lucha tiene que derivarse necesariamente la confusión juntamente con un bárbaro salvajismo”⁹.

Asimismo, la encíclica inicia con el tema de la dignidad humana como eje central del pronunciamiento pontificio y como directriz para la Iglesia Católica. Ahora bien, esto tuvo y tiene repercusiones interesantes en el discurso, debido a que son estas las afirmaciones que movilizan la participación eclesial en asuntos sociales y la toma de partido por los más necesitados en estos. Si bien la Iglesia no debe determinar el curso de las decisiones políticas es lo suficientemente clara al considerar que su predicación está en función de defender aquello que promulga la Palabra de Dios y es el amor a los seres humanos.

Ahora bien, la Conferencia Episcopal colombiana asume esta preocupación y la aplica a las consideraciones mismas sobre el conflicto armado. Para ella la realidad estructural es violenta y desigual, pero, la violencia no resulta una forma de solucionar la violencia que presupone la pobreza. Por consiguiente, defiende el uso de la propiedad privada para satisfacer las propias necesidades y al tiempo la exigencia de colaborar desde esta a suplir las necesidades de los otros.

⁹ Rerum Novarum, Leon XIII, 1891.

La disposición de la CEC la consolidó como un referente en lo que a dialogos se referiere, la Iglesia local transita cada vez más a una imagen más cristiana ante la sociedad y prueba de ello son sus posturas frente a los conflictos y en especial, en el proceso de paz como será analizado posteriormente.

Ahora bien, en el caso de la recepción del magisterio sobre los asuntos sociales. La CEC reflexionó asuntos tales como:

“Pero la justicia sola no basta para resolver los conflictos sociales. La justicia debe ser complementada por la equidad que según un autorizado comentario de la Encíclica Rerum Novarum “es una justicia más alta y sin embargo menos obligatoria; una justicia más alta, es decir una justicia humanizada, suavizada, templada, ennoblecida... Soy industrial; al fin de un año afortunado compruebo que he obtenido utilidades excepcionales y las parto con mis obreros; la virtud de la equidad me ha hecho ceder de mi derecho estricto y reconocer en mis obreros un cierto derecho a recibir una remuneración extraordinaria”¹⁰.

Si bien, para los años 50 asumir estas posturas eran vistas con sospechas en ciertos ambientes e inclusive en algunos círculos católicos. La postura del magisterio es clara y la Iglesia se encuentra al servicio de todos, hombres y mujeres, que al ser hijos de Dios hacen parte de la esencia y sentido de la Iglesia. Serán estas algunas de las declaraciones que estarán como telón de fondo y resonarán en el pensamiento de quienes se comprometen y comprometieron en la construcción de la paz en Colombia.

2.2.2 Conferencia Episcopal de Colombia y el desafío de la paz.

La Iglesia fue mediadora en múltiples procesos de paz, con coluntad ferrea soportó el fracaso de varios y anheló con esperanza la realización de cualquier esfuerzo que permitiera a los colombianos la consolidación de un Estado más equitativo. Ahora bien, su enseñanza se centró en alentar a la población civil a buscar salidas negociadas y no violentas a los

¹⁰ Pastoral colectiva del episcopado colombiano para la cuaresma de 1958 sobre la cuestión social, Conferencia episcopal de Colombia, 19 de febrero de 1958.

conflictos, enalteciendo el valor de la vida inclusive cuando esto implicará considerar la vida de aquellos que fueron considerado enemigos.

Al respecto el mensaje de la 101 asamblea plenaria de los obispos de Colombia, brinda múltiples rutas interpretativas. Por ejemplo, construye una aproximación a las posibles causas del conflicto que sería indispensable tener en cuenta:

2.1. El alejamiento de Dios, que está a la base de la pérdida del sentido de la vida y de la conciencia frente al mal. Cuando se construye una sociedad a espaldas de Dios, todo se vuelve contra el mismo hombre.

2.2. La crisis de humanidad, pues el olvido de Dios conduce inevitablemente al desconocimiento de la dignidad del ser humano.

2.3. La desintegración de la familia, con sus efectos de violencia, abandono, soledad, resentimiento, atropello a los más indefensos. Esta descomposición de los hogares, sin duda, ha generado buena parte de la problemática violenta que hemos vivido en las últimas décadas.

2.4. La pérdida de valores y el relativismo ético, que destruyen el tejido social y que terminan por oscurecer la conciencia de las personas.

2.3 La Pastoral Educativa y la búsqueda de la paz.

Antes de considerar las formas en las cuales la Iglesia latinoamericana ha llevado el evangelio y propone lo mismo. Resulta de vital importancia discutir cuáles son las implicaciones de evangelizar, en el ámbito de lo cultural y hacerlo como una propuesta renovadora e innovadora.

Ahora bien, ¿qué es la inculturación del evangelio? Este es un tema amplio el cual se ha venido hablando en la iglesia desde el concilio Vaticano II y busca reivindicar, de alguna

manera y llamemos imposición de la fe cristiana en pueblos aborígenes, las cuales no respetaron sus visiones del mundo y las formas de comprender la naturaleza y lo sagrado.

Aunque suene un poco, fuerte es una visión quizás sin fundamento sobre la inculturación. Pero para aclarar mejor el tema y darle más sentido teológico a este concepto, acerquémonos a los planteamientos de Jaramillo en los que define la inculturación del evangelio así:

“En otras palabras, inculturación significa el descubrimiento progresivo, inteligente y contemplativo que se hace de la revelación divina en el universo simbólico y valorativo, en el horizonte de sentido propio, en la cultura de un grupo humano, a través de la interpretación juiciosa de sus acciones significantes, acogiendo el mensaje divino que comportan para todos, y no sólo para la respectiva cultura”¹¹.

Esta forma de ver la inculturación abre la perspectiva y nos invita a entrar en diálogo con la cultura, la cual es una manifestación simbólica del ser humano que le ayuda a entender el mundo y generar una relación que lo hace ser de un modo específico en un lugar determinado. La evangelización por su parte, no debe ser un impedimento para el desarrollo de la cultura, está más bien, debe beber de ella, aprender y partiendo de lo que esta la cultura le ofrezca, crear formas o métodos para mostrar una propuesta que le ayude a nutrirla y potenciarla.

Por ende, la tarea de la Evangelización en la inculturación debe ser:

- Conocer la cultura la cual se quiere empezar un proceso de evangelización, conocer sus tradiciones, historias, formas de ver la realidad.
- Establecer diálogos entre el evangelio y la vida diaria de los participantes de esa cultura, no ofrecer las enseñanzas bíblicas como una verdad absoluta.
- Generar formas o métodos orgánicos que ayuden encontrar sentido al mundo cultural desde la propuesta del reino.

¹¹ Roberto Jaramillo B., S.J. «El asunto de la inculturación del Evangelio.» Theologica Xaveriana, 1996: 63-48.

2.3.2 Contexto de la pastoral en América latina y los procesos de paz.

Las nuevas formas en las que debe comprenderse la pastoral en latinoamérica a la luz de los procesos de paz, exige de la Iglesia la disposición de reinterpretar la crisis humana que atraviesa la humanidad. Como madre y maestra, la Iglesia desde sus afirmaciones propende la construcción de nuevos espacios para recrear lo humano, es decir:

“(…) deben definir sus lugares propios de estudio, dejarse interrogar por la crisis del humanismo actual y mantener un constante diálogo interdisciplinar. Esto implica de cada disciplina un respeto por lo humano y reconocer la validez de otras perspectivas, sin olvidar que el ser humano es un sujeto que no puede ser fragmentado y objetivado en su totalidad”.

La pastoral es así una forma de integración de saberes en la búsqueda de construir una sociedad más equitativa y pacífica. Anuada a este esfuerzo, la Iglesia ha intentado participar en los intentos humanos por la consecución de estos objetivos, desde la comprensión de las realidades de lo que implica la humanidad. Tal como señala Gadamer et Speer 35:

“Con la palabra cultura se indica, en sentido general, todo aquello con lo que el hombre afina o desarrolla las diversas facultades de su espíritu y de su cuerpo, pretende someter a su dominio, con el conocimiento y el trabajo, incluso el orbe de la Tierra; logra hacer más humana, mediante el progreso de costumbres e instituciones, la vida social, tanto en lo familiar como en todo el mecanismo civil; y, finalmente, consigue expresar, comunicar y conservar profundas experiencias y ambiciones espirituales en sus obras a lo largo de los tiempos, que puedan servir al beneficio de los demás, mejor dicho, de todo el género humano.”

2.3 La Pastoral Educativa y la búsqueda de la paz.

Antes de considerar las formas en las cuales la Iglesia latinoamericana ha llevado el evangelio y propone lo mismo. Resulta de vital importancia discutir cuáles son las implicaciones de evangelizar, en el ámbito de lo cultural y hacerlo como una propuesta renovadora e innovadora.

Ahora bien, ¿qué es la inculturación del evangelio? Este es un tema amplio el cual se ha venido hablando en la iglesia desde el concilio vaticano II y busca reivindicar, de alguna manera y llamemos imposición de la fe cristiana en pueblos aborígenes, las cuales no respetaron sus visiones del mundo y las formas de comprender la naturaleza y lo sagrado.

Aunque suene un poco, fuerte es una visión quizás sin fundamento sobre la inculturación. Pero para aclarar mejor el tema y darle más sentido teológico a este concepto, acerquémonos a los planteamientos de Jaramillo en los que define la inculturación del evangelio así:

“En otras palabras, inculturación significa el descubrimiento progresivo, inteligente y contemplativo que se hace de la revelación divina en el universo simbólico y valorativo, en el horizonte de sentido propio, en la cultura de un grupo humano, a través de la interpretación juiciosa de sus acciones significantes, acogiendo el mensaje divino que comportan para todos, y no sólo para la respectiva cultura”¹².

Esta forma de ver la inculturación abre la perspectiva y nos invita a entrar en diálogo con la cultura, la cual es una manifestación simbólica del ser humano que le ayuda a entender el mundo y generar una relación que lo hace ser de un modo específico en un lugar determinado. La evangelización por su parte, no debe ser un impedimento para el desarrollo de la cultura, está más bien, debe beber de ella, aprender y partiendo de lo que esta la cultura le ofrezca, crear formas o métodos para mostrar una propuesta que le ayude a nutirla y potenciarla.

Por ende, la tarea de la Evangelización en la inculturación debe ser:

¹² Roberto Jaramillo B., S.J. «El asunto de la inculturación del Evangelio.» Theologica Xaveriana, 1996: 63-48.

- Conocer la cultura la cual se quiere empezar un proceso de evangelización, conocer sus tradiciones, historias, formas de ver la realidad.
- Establecer diálogos entre el evangelio y la vida diaria de los participantes de esa cultura, no ofrecer las enseñanzas bíblicas como una verdad absoluta.
- Generar formas o métodos orgánicos que ayuden encontrar sentido al mundo cultural desde la propuesta del reino.

2.3.2 Directrices del Episcopado Colombiano en relación con la catequesis y la evangelización.

El episcopado colombiano trata de coordinar actividades de catequesis y evangelización, y en segundo lugar, de promover la puesta en marcha de una organización similar allí donde no exista todavía, perfeccionando todo el conjunto con nuevas iniciativas, con el fin de poder ofrecer al Pueblo de Dios un servicio más eficaz en la tarea de la evangelización.

El servicio que busca llevar la iglesia al pueblo, mediante el mensaje de la evangelización son dirigidas a través de diferentes grupos y diversos planos, tales como:

- **Plano nacional:** Existe la Comisión Episcopal de Pastoral Profética, que ejerce su actividad a través del centro nacional de catequesis que cuenta con cuatro departamentos y la Asamblea de directores diocesanos que divulgan, promocionan y forman catequistas.
- **Plano Diocesano:** existen los Secretariados Diocesanos de Catequesis más o menos coordinados con el Centro Nacional de Catequesis, como un instrumento eficaz del Obispo para atender a la evangelización de la comunidad de su diócesis.
 - Promover la evangelización en las parroquias o en ámbitos y medios extraparroquiales o supraparroquiales.
 - Estudiar la adaptación de los planes de evangelización a la Diócesis.

- Promover en colaboración con las parroquias y los centros escolares la formación de catequistas.

- **Plano parroquial:** Se busca promover la catequesis y evangelización, formando agentes para la divulgación y formación de estas dos acciones mencionadas, tales como Llegar a la comunidad a través de la pastoral social.

2.3.3 Propuesta de una catequesis para la reconciliación como un acto de memoria y de auténtico perdón en el caso de personas que fueron víctimas del conflicto armado.

- **Objetivo de la catequesis:**

Contribuir a los procesos de reconciliación para un auténtico perdón y consolidación de la paz a través de acciones pedagógicas que permitan el fortalecimiento de una cultura de la no violencia.

- Antes que nada, debemos tener en cuenta que el perdón es un proceso lento, y que La reconciliación es entendida en el sentido del reinicio de las interacciones con el agresor y en diversos casos se consideró que no había ninguna diferencia entre perdonar y reconciliarse. Tanto para perdonar como para reconciliarse, los participantes mencionaron la necesidad del diálogo, también al compromiso de no repetición de la ofensa, y en otros casos, a la exigencia de que los ofensores experimenten una consecuencia por sus agravios. (© *Carlos Padilla, mayo 2008*)
Queridos colombianos: No tengan temor a pedir y a ofrecer el perdón (Papa Francisco)

Por tanto, si traes tu ofrenda al altar, y allí te acuerdas de que tu hermano tiene algo contra ti, deja allí tu ofrenda delante del altar, y anda, reconcíliate primero con tu hermano, y entonces ven y presenta tu ofrenda. Mateo 5:23.

ve primero
a reconciliarte
tu hermano....



..luego regresa
y presenta
tu ofrenda

- La iglesia vive y obra en la historia, interactuando con la sociedad y la cultura de su tiempo. En esta acción, cumple con su misión de evangelización, ofreciendo su contribución a la construcción de comunidades, mostrando el mensaje social del evangelio, en relación con las realidades sociales, económicas, culturales y políticas del mundo. La Pastoral Social es la expresión de una iglesia consciente de su misión de evangelizar, “es la actitud de servicio por medio de la cual se hace presente en la sociedad, en su gente y en sus estructuras, para orientar y promover el desarrollo integral de las personas, de acuerdo con los principios del evangelio”.

La misión propia de la iglesia es la evangelización, que posee tres dimensiones inseparables y fundamentales:

LA DIMENSIÓN PROFÉTICA: Todos y todas estamos llamados a prepararnos para anunciar el evangelio. Llevar la Buena Nueva.

LA DIMENSIÓN LITÚRGICA: Este compromiso lleva a que, en comunidad, celebremos este anuncio, en unión celebremos el Evangelio.

LA DIMENSIÓN SOCIAL: Se constituye en el testimonio, la vivencia del Evangelio; la Palabra anunciada y celebrada debe estar unida y expresada en las relaciones humanas

y debe plasmarse en la vida de la Iglesia. La Pastoral Social asume entonces esta tarea, de hacer realidad el mensaje del Evangelio en las relaciones humanas, en la vida comunitaria. Por esto desarrollar la Pastoral Social es parte de la vida parroquial y, de la misión de la Iglesia. Hacer Pastoral Social es evangelizar, desde el testimonio, al interior de la comunidad eclesial y fuera de ella, impregnando las estructuras sociales para participar en la construcción de alternativas más humanas, especialmente en el rescate de su dignidad.

La respuesta concreta de la parroquia a favor de los pobres requiere organización, porque ésta es signo de comunión y participación en la vida de la iglesia y permite la transmisión y crecimiento de las experiencias, más allá de acciones aisladas y puntuales.

La Conferencia Episcopal de Colombia, afirma: “La formación de la conciencia social cristiana y la promoción de las personas, resultan insuficientes e ineficaces si no se enmarcan en un proceso que incluye la conformación y funcionamiento de grupos que le den seriedad, continuidad y permitan el desarrollo de las capacidades de las personas para influir en esa realidad concreta”.

El COPPAS, es un espacio de “entretejido” social de las personas, grupos, organizaciones e instituciones que existen al interior de la parroquia y trabajan por establecer relaciones sociales más humanas, justas y solidarias, construyendo comunidades sensibles a la realidad que se vive en cada contexto.

El COPPAS es un equipo de laicos y laicas que se organizan en cada parroquia con participación del párroco, que anima, acompaña, ilumina y coordina acciones orientadas a la construcción de una sociedad justa y solidaria. Esto es Pastoral Social en el ámbito parroquial. El COPPAS, se conforma para lograr incidir en los cambios que requiere una comunidad para mejorar las condiciones de vida de las personas en situación de pobreza, exclusión y vulnerabilidad. Es una herramienta muy importante para cumplir con la misión social de la Iglesia.

Entre todas las demás actividades que ya existen en las parroquias, el COPPAS es un grupo de personas que se reúnen periódicamente, se integran, oran, reflexionan con la Palabra de Dios, analizan la realidad local, estudian, programan, se organizan para

promover, incidir y motivar el trabajo con la comunidad parroquial. Permanentemente evalúan los avances logrados en la dignificación de las personas y las dificultades vividas. A través del COPPAS se logran organizar y articular las diferentes iniciativas y acciones sociales que los grupos parroquiales realizan, alcanzando así mayores impactos, organización interna y especialmente, la construcción de una comunidad solidaria y respetuosa de la vida en todas sus manifestaciones.

Todos los seres humanos están llamados a una paz integral donde prime el amor que se brinda desde la concepción, para así entrar al mundo a contagiarse de influencias positivas como negativas, en una sociedad en la que se debe a afrontar diferentes adversidades ante cualquier situación, ya sea de violencia en distintos ámbitos la cual lleva a tomar las armas y querer destruir al hombre.

Interviene la iglesia en contra de estos flagelos que quieren destruir la sociedad, por los conflictos causados por la guerra, dejando secuelas tanto físicas como espirituales llenándose de odio y venganza a la hora de tener a su victimario en frente, y es por esto que la iglesia desempeña un papel muy importante llevando el mensaje de la palabra de Dios a una trascendencia espiritual, emocional y corporal.

DISEÑO METODOLÓGICO.

3.1. Enfoque de Investigación:

Este trabajo se realiza desde un enfoque cualitativo en un contexto que es la comunidad del dos de noviembre de Magangué bolívar, que pretende buscar resultados desde la realidad de las personas que fueron víctimas del conflicto armado, permitiendo así, proponer un acompañamiento pastoral, de igual manera buscar que tengan una reconciliación y perdón.

El enfoque de esta investigación adquiere un carácter sociocrítico. Utilizando como metodología-método mayormente vinculada a la teoría crítica la investigación-acción-participativa (IAP), donde la investigación es a la vez (auto) análisis, (auto) formación y (auto) gestión, en un proceso continuo y en espiral de reflexión-acción-reflexión, que hace accesible a la población, fusionando y socializando los saberes, con el fin de acercarnos, diagnosticar la problemática social y generar una propuesta de cambio y/o transformación

mediante la acción reflexionada y dialógica, teniendo en cuenta en todo momento la participación de las partes implicadas. El trabajo investigativo y de campo, a realizar se centra en la aplicación de ciclos de investigación-acción y en la construcción del proceso de aprendizaje a través del desarrollo de una catequesis para las personas que fueron víctimas del conflicto armado de la población 2 de noviembre situada en el municipio de Magangué bolívar.

Se utilizarán diversas técnicas para la generación y la triangulación de los datos: observación de la población, entrevistas en profundidad y sesiones de reflexión sobre la práctica educativa, utilizar grabaciones, videos de la sesión de reflexión con el fin de acercarse a una interpretación colectiva de la realidad. A través de la visualización de las grabaciones y demás técnicas, se interpretará la acción práctica con la intención de avanzar en la abstracción de elementos claves para la construcción de una nueva disertación y realidad de reconciliación y perdón en las personas, orientándolas a la acción de una transformación social.

3.2. Metodología investigación acción participativa:

La investigación acción participativa (IAP) como su nombre lo indica se caracteriza por aproximarse al objeto de estudio, vincularse a él y transformarlo. La IAP se distingue por involucrarse con los actores sociales, por ende, propone la creación de estrategias que faciliten la comprensión del mundo en el que se encuentran los mismos y a su vez la interacción de estos con saberes que les permitan la construcción de nuevas realidades. Para Fals Borda, quien impulsó el desarrollo de esta metodología consiste en un estilo de vida que convierte a los actores sociales en sujetos senti-pensantes.

Como ha señalado Colmenares en su trabajo: “En cuanto al acercamiento al objeto de estudio, se parte de un diagnóstico inicial, de la consulta a diferentes actores sociales en búsqueda de

apreciaciones, puntos de vista, opiniones, sobre un tema o problemática susceptible de cambiar”¹³.

De esta forma la IAP se consolida como una alternativa en las metodologías de las ciencias sociales, organiza a los actores sociales y resignifica su actuar en función de los descubrimientos de la misma investigación. Por consiguiente, este enfoque no considera de a la población como un ente estatico, al comprender sus dinámicas también les asigna valor y armoniza en sus planteamientos.

El centro de la investigación se considera en las acciones que el investigador y los demás actores sociales pueden tomar con respecto al territorio en el que se encuentran. Por consiguiente:

- a) Requiere una acción como parte integrante del mismo proceso de investigación.
- b) El foco reside en los valores del profesional, más que en las consideraciones metodológicas.
- c) Es una investigación sobre la persona, en el sentido de que los profesionales investigan sus propias acciones.

La comprensión de los sujetos y sus formas de entender sus relaciones se convierte en un elemento fundamental. Desde el análisis de estas, se establece el proceder del ejercicio investigativo. Teniendo cómo referente a los sujetos involucrados y utilizando las teorías como complemento para determinar las acciones necesarias en la transformación del contexto.

Al respecto: “Igualmente, señala Antonio Latorre que las metas de la investigación-acción son: mejorar y/o transformar la práctica social y/o educativa, a la vez que procurar una mejor comprensión de dicha práctica, articular de manera permanente la investigación, la acción y la formación; acercarse a la realidad vinculando el cambio y el conocimiento, además de hacer protagonistas de la investigación al profesorado”¹⁴.

¹³ Colmenares A <<Investigación acción participativa: una metodología integradora del conocimiento>>, pág. 5.

¹⁴ Ibíd, pág. 9.

3.3. Técnica cartografía social y atlas ti:

La consideración de la cartografía social como herramienta predilecta para este ejercicio investigativo en el seno de la teología, parte de su funcionalidad para llenar de vigor y contexto el anuncio cristiano. En un primer momento su definición supera el marco de lo cartográfico como ejercicio de elaboración física, donde el mapa es una producción visual (papel, vídeo, libro, imagen digital) que expresa la complejidad de nuestros territorios; capaz de descubrir realidades invisibles. Sin embargo, al ser asumido de esta manera, se convierte en un acto de comunicación que nos ayuda a movernos en el mundo y a través de él.

La cartografía social es una herramienta investigativa que se origina a raíz de la necesidad emergente por comprender las relaciones sociales en determinado territorio. Como la cartografía que ha construido mapas alrededor de la historia para representar los lugares, delimitarnos y establecer fronteras.

La cartografía social emerge como una forma nueva, para construir sentidos y comprenderlos, siempre y cuando se logra cumplir con la asociación en su construcción. Esto exige del investigador superar la barrera de su teoría para involucrarse con los actores sociales, quienes tienen una forma singular de entender y habitar el territorio.

Se debe tener en cuenta que: “Construir mapas de manera colectiva desemboca en otras prácticas más horizontales, más próximas a lo existente y que inherentemente nos lleva a programas integrales de acción que privilegian formas participativas de trabajar y cooperar en procesos y con actores sociales”¹⁵.

En el curso de este trabajo investigativo el uso de la cartografía social está determinado por la eficacia que puede conseguir dicho método, debido a que en él se establece una relación

¹⁵ acervo.paulofreire.org:8080/jspui/bitstream/7891/4034/1/FPF_PTPF_01_0693.pdf, consultado el 26 de diciembre de 2018.

directa con los actores sociales que por una parte han vivido la violencia y en segunda instancia se han relacionado con la catequesis de la Iglesia.

Tal como es señalado por Barragán esta herramienta facilita dicho objetivo: “se puede decir que la particularidad de la cartografía social radica en que también es una opción metodológica para aproximarse a las comprensiones sobre el territorio que un conjunto de seres humanos posee de él”¹⁶.

En el caso de la estructuración de las sesiones se ha optado por privilegiar tres momentos claves, el primero determinado por la construcción cartográfica en aras de estructurar una representación simbólica más allá del mapa que de cuenta de los imaginarios que tienen las personas sobre su territorio.

En un segundo momento, el mapa obtenido será empleado para representar las relaciones entre los actores sociales y las instituciones, siguiendo una ruta marcada por diversos aspectos complementarios entre sí. Entonces, la identificación de los actores sociales y las instituciones que hacen presencia en el territorio; posteriormente la exposición de las relaciones entre los actores sociales permitirá evidenciar conflictos y liderazgos en el territorio entorno a la violencia.

Finalmente, desde la representación misma del territorio y la forma particular de habitarlo, se estructurarán preguntas, inquietudes y nuevos relatos para aproximarse a la comprensión de lo que implica la violencia en el barrio dos de noviembre. Serán estos los datos fundamentales registrados en fotografías, fichas de observación y testimonios, los andamios desde los cuales se planteará un nuevo relato.

El anuncio del evangelio en la catequesis aparece, así como una respuesta, situada y confrontadora. Cumpliendo con uno de los objetivos esenciales de la cartografía social, ser plataforma para el cambio, agenciar nuevas formas de habitar el territorio y en este caso concreto con una tendencia a la paz.

¹⁶ Barragán Giraldo D. <<Cartografía social pedagógica: entre teoría y metodología>> , pág. 252.

Esta técnica desemboca en el compromiso del investigador por transformar y aplicar lo descubierto, tal como es resumido magistralmente por Rolnyk:

“Afirmábamos que aborda, fundamentalmente, las estrategias de las formaciones del deseo en el campo social. Ahora, podemos decir que ella es en sí misma, un espacio de ejercicio activo de tales estrategias. Espacio de emergencia de intensidades sin nombre, espacio de incubación de nuevas sensibilidades y de nuevas palabras a lo largo del tiempo. (...) en última instancia, habla acerca de la elección de cómo vivir, de la elección de los criterios con los cuales lo social se inventa, lo real social. En otras palabras, habla acerca de la elección de nuevos mundos, sociedades nuevas”¹⁷.

Atlas ti:

El atlas ti es un programa que permite analizar los datos ofrecidos por la investigación cualitativa, en este caso particular la categorización realizada en el ejercicio de la cartografía social arroja varios señalamientos sobre las formas de habitar en el territorio y son estos testimonios reorganizados en grupos gracias al programa.

Tal como lo señalan los investigadores Hernández, Fernández y Baptista:

“El investigador agrega los datos o documentos primarios (que pueden ser textos, fotografías, segmentos de audio o video, diagramas, mapas y matrices) y con el apoyo del programa los codifica de acuerdo con el esquema que se haya diseñado. Las reglas de codificación las establece el investigador. En la pantalla se puede ver un conjunto de datos o un documento (por ejemplo, una transcripción de entrevista o las entrevistas completas si se integraron en un solo documento) y la codificación que va emergiendo en el análisis”¹⁸.

¹⁷ <http://www.lawebdelcpo.com.ar/cartografia%20sentimental.htm>, consultado el 2 de enero de 2019.

¹⁸ Hernández, Fernández y Baptista <<Metodología de la investigación>>, pág. 470.

3.4. Descripción de la muestra:

Los participantes fueron seleccionados a través de un muestreo teórico-intencional, Por un lado, aquellas personas o familias que son identificadas con un perfil de mayor afectación, y a partir de ellas las subsiguientes con un cuadro de conflictos o necesidades de gran magnitud. Esta forma de muestreo no corresponde a la validez de la probabilidad y, por consiguiente, no pretende cumplir las características de una muestra. Por el contrario: “la elección de los elementos no depende de la probabilidad sino de las condiciones que permiten hacer el muestreo (acceso o disponibilidad, conveniencia, etc); son seleccionadas con mecanismos informales y no aseguran la total representación de la población”¹⁹.

En este caso se usaron como criterios de selección, habitar en el barrio 2 de noviembre y haber estado involucrado de forma directa o indirecta en el conflicto armado. Por consiguiente, de los 60 habitantes a los cuales se tomaron datos se han filtrado y confirmado participación 15 personas.

3.5. Anexos:

- I. Introducción: una catequesis para el postconflicto en el caso de personas que fueron víctimas del conflicto armado (8a.m - 8: 30a.m.)**
- II. Guía - Cartografía Social: una catequesis para el postconflicto en el caso de personas que fueron víctimas del conflicto armado**

Presentación metodológica: (8:30 – 9:00am).

La Cartografía Social es una alternativa para representar los espacios en los que

¹⁹https://s3.amazonaws.com/academia.edu.documents/31715755/muestreo.pdf?AWSAccessKeyId=AKIAIWOWYYGZ2Y53UL3A&Expires=1548720845&Signature=UIDOd1B2D4ipK1PmbB7LZNDRzL8%3D&response-content-disposition=inline%3B%20filename%3DMetodologia_de_la_Investigacion_Escuela.pdf

interactuamos desde nuestros saberes, experiencias y habilidades en el proceso de construcción de una catequesis para el postconflicto.

De esta manera se entiende que los espacios en los que interactúan los pobladores del barrio 2 de noviembre de Magangué Bolívar, parte fundamental del Contexto de situación en el que se enmarca el proceso de construcción de una catequesis para el postconflicto.

Los actores

Entornos

Objetivo General:

Cartografiar las experiencias del conflicto armado en el caso de personas que lo vivieron con su experiencia de fe en el barrio Dos de noviembre de Magangué.

Objetivos Específicos:

- Trazar un mapa que muestre las experiencias de fe del conflicto armado en el caso de personas que lo vivieron en el Barrio Dos de Noviembre de Magangué.
- Identificar en las personas que lo vivieron el conflicto armado en el Barrio Dos de Noviembre de Magangué, las experiencias de fe que contrarrestaron contextos de violencia a través de la cartografía social.

Trabajo Individual:

Cada una de las personas que vivieron el conflicto armado elaborará su mapa que será insumo para la construcción del mapa grupal

Integrantes: Quise personas adultas

Acompañate: Amparo Luz Palencia Pérez y dos catequistas

Distribución en Subgrupo: Organizar los grupos aleatoriamente: 6 grupos de 5 personas c/u

Trabajo en Subgrupos:

Recursos:

- a) Un aula amplia con adecuada luz y ventilación donde los participantes puedan contar con un espacio cómodo para realizar los mapas.
- b) Una hoja de papel tamaño oficio por cada participante
- c) Un pliego de papel periódico por cada subgrupo.
- d) Colores y/o Marcadores delgados de color

- Cinta para pegar los Mapas de cada Subgrupo **Instrucciones:**

- Organizar las personas que vivieron el conflicto armado para realizar el trabajo individualmente

- Distribuir la totalidad de los participantes en el aula y entregarles los materiales.

- A continuación, se brinda la instrucción referente a “dibujar” los espacios, como las instituciones educativas, la casa, los parques, la iglesia, y actores, como docentes, familiares, amigos, sacerdote, pastor, con quienes hayan experimentado experiencias significativas y factores de riesgo en medio del conflicto armado desde su fe según se vayan mencionando.

- Se da inicio al proceso de construcción de los mapas de relaciones en el presente

- Se utilizará un mapa modelo cada vez que se proporciona una instrucción para que esta tenga más claridad y sea ejecutada de la manera correcta.

Identificación de escenarios y actores

- Dibujar en el centro la representación de la persona que vivió el conflicto armado desde su fe
- Dibujar alrededor de la representación del centro: los lugares donde interactúa con otros actores sociales: Ej. Salón de clases, oficina de psicología, oficina de coordinación académica, redes sociales, el parque, la iglesia, hospital etc.
- Dibujar alrededor de los espacios los otros actores sociales con los que se relaciona, ejemplo padre, madre, hermano o hermana, primos, abuelos, compañeros de clase, pastor, sacerdote, profesor, entrenador, vecino.

Identificación de Experiencias Significativas que contrarrestan los contextos del conflicto armado desde su fe en los escenarios y actores identificados

- Escribir en la representación del escenario o actor social, en pocas palabras, la experiencia significativa que se tiende a dar

Identificar los factores de riesgo que mantienen contextos de conflicto armado

- Escribir en la representación del escenario o actor social, en pocas palabras, las problemáticas que se tienden a dar, en la parte inferior de la representación de los actores sociales identificados.

Identificación de los tipos de comunicación

- Trazar una línea según las convenciones, desde el recuadro principal en el centro que representa al actor principal - hasta cada uno de los recuadros dibujados correspondientes a los otros actores sociales

Convenciones: Líneas de comunicación.

Línea verde: comunicación fluida; Línea roja: potenciar la comunicación; Línea azul: centralización de la comunicación; Línea negra: comunicación de conflicto; Línea café: comunicación indiferente.

Trabajo En Subgrupos:

Distribución en Subgrupo: Se organizarán los grupos aleatoriamente: 6 grupos, cada uno de 5 personas

Acompañantes:

Recursos:

- Se utilizará el salón con adecuada luz y ventilación donde los participantes puedan contar con un espacio amplio y cómodo para realizar los mapas.
- Una hoja de papel tamaño oficio por cada participante
- Un pliego de papel periódico por cada subgrupo.
- Colores y/o Marcadores delgados de color - Cinta para pegar los Mapas de cada Subgrupo

Instrucciones:

- Organizar las personas que vivieron el conflicto armado para realizar el trabajo en pequeños grupos
- Distribuir los subgrupos en el aula y entregarles los materiales.
- A continuación, se brinda la instrucción referente a “dibujar” los espacios, como las instituciones educativas, la casa, los parques, la iglesia, y actores, como docentes, familiares, amigos, sacerdote, pastor, con quienes hayan experimentado experiencias significativas y factores de riesgo en medio del conflicto armado según se vayan mencionando, a partir de los mapas individuales que hicieron previamente.
- Se da inicio al proceso de construcción de los mapas de relaciones en el presente
- Se utilizará un mapa modelo cada vez que se proporciona una instrucción para que esta tenga más claridad y sea ejecutada de la manera correcta.

Identificación de escenarios y actores

- Dibujar en el centro la representación de las personas que vivieron el conflicto armado desde su fe

- Dibujar alrededor de la representación del centro: los lugares donde interactúa con otros actores sociales: Ej. Salón de clases, oficina de psicología, oficina de coordinación académica, redes sociales, el parque, la iglesia, hospital etc.
- Dibujar alrededor de los espacios los otros actores sociales con los que se relaciona, ejemplo padre, madre, hermano o hermana, primos, abuelos, compañeros de clase, pastor, sacerdote, profesor, entrenador, vecino.

Identificación de Experiencias Significativas que contrarrestan contextos de conflicto armado desde su fe **en los escenarios y actores identificados**

- Escribir en la representación del escenario o actor social, en pocas palabras, la experiencia significativa que se tiende a dar

Identificar los factores de riesgo que mantienen contextos de conflicto armado

- Escribir en la representación del escenario o actor social, en pocas palabras, las problemáticas que se tienden a dar, en la parte inferior de la representación de los actores sociales identificados.

Identificación de los tipos de comunicación

- Trazar una línea según las convenciones, desde el recuadro principal en el centro que representa los actores principales del subgrupo - hasta cada uno de los recuadros dibujados correspondientes a los otros actores sociales

Convenciones: Líneas de comunicación.

Línea verde: comunicación fluida; Línea roja: potenciar la comunicación; Línea azul: centralización de la comunicación; Línea negra: comunicación de conflicto; Línea café: comunicación indiferente.

Presentación de la cartografía.

1. Contexto de la investigación.

La investigación se realiza como trabajo de grado para optar al título de Lic. En ciencias religiosas de la Pontificia Universidad Javeriana, bajo el título **UNA CATEQUESIS PARA EL POSTCONFLICTO EN EL CASO DE PERSONAS QUE FUERON VÍCTIMAS DEL CONFLICTO ARMADO** con el objetivo de orientar la Catequesis parroquial en el sector del Barrio Dos de Noviembre de Magangué desde la reconciliación como un acto de memoria y de auténtico perdón en el caso de personas que fueron víctimas del conflicto armado.

En consideración a la pertinencia de la investigación para la Iglesia y los efectos positivos que puede generar en la población, se estableció como metodología de la investigación el estilo investigación acción participativa, involucrando a la catequista con las realidades sociales vividas por la población.

Por consiguiente, se tomó como herramienta para facilitar estos procesos el uso de la cartografía social con los habitantes del barrio Dos de noviembre.

2. Descripción de lugares y personas.

Magangué es la segunda entidad territorial más poblada del departamento de Bolívar en la costa atlántica de Colombia, ubicada a la orilla del río Magdalena y punto de encuentro del río Cauca y San Jorge. Estas características la convierten en punto para los municipios pertenecientes a la Mojana, zona geográfica que se extiende en los departamentos de Bolívar, Sucre y Córdoba.

Son estas algunas de las razones que convierten a Magangué en referente para los habitantes del sur de Bolívar, Sucre y Córdoba afectados por grupos al margen de la ley interesados en sus territorios. En concreto, el barrio Dos de noviembre nace de forma desorganizada y provisional. Las familias provenientes de estas zonas construyeron sus hogares en este sitio por tratarse de un territorio baldío y carecer de escrituras.

Esta población proveniente de las zonas del conflicto se encuentra con una ciudad que no está preparada para su recepción. Por consiguiente, son muchos los desempleados y desde la segunda generación se logra la vinculación a las instituciones educativas.

Alrededor del barrio se encuentran instituciones tanto públicas como privadas, como son. Hacia Norte se encuentra, el Hospital la Divina misericordia _ institución educativa San José # 2, cancha de softbol, Iglesia la Divina Infancia. Hacia el sur la Universidad de Cartagena sede Magangué, Secretaria de Salud de Magangué. En su cercanía está el hospital, varias droguerías, funerarias, supermercados SAO, ARA, Hoteles, Restaurantes y Gimnasios y demás locales comerciales. La comunidad se ve favorecida en el sector salud por la cercanía al hospital y la secretaria de salud municipal.

En la educación básica o media se encuentran beneficiados por la Instituciones san José 1 y 2, en la educación superior se encuentra la universidad de Cartagena que no ha sido aprovechada por estas comunidades en sus espacios abiertos para capacitación. La universidad de Cartagena: Es de gran beneficio para la comunidad, la cancha de softbol es un lugar frecuentado como centro de recreación, al igual que el parque. También, las instituciones educativas son de gran servicio, la gran mayoría del barrio dos de noviembre se educa en ellas.

3. Descripción de la realidad que se buscó problematizar en y con la comunidad.

La violencia como realidad estructural y presente en el barrio Dos de noviembre, es alarmante para la población y, por consiguiente, la comunidad se encontró interesada en cualquier

proceso que ayudara a identificar las causas de este. Para ellos la violencia no se reduce a los actos puntuales de agresión, hurto y demás formas penalizadas por la ley, existe conciencia de otros elementos que ellos mismos describen como secuelas (conflictos familiares, trato agresivo, desconfianza, etc.) de la violencia general.

4. ¿Cómo se dio la participación en la construcción de los mapas?

Un grupo de personas del barrio dos de noviembre de Magangué bolívar, se reunieron para mediante de la herramienta, cartografía social, conocer a fondo la problemática de su comunidad, muchos de sus miembros siendo desplazados por la violencia. Y como las entidades de derecho público y privado que hacen presencia en ellos interactúan y ayudan a transformar la realidad social.

5. Presentación de resultados: mapas grupales con la respectiva transcripción de la presentación que hicieron los participantes del grupo.

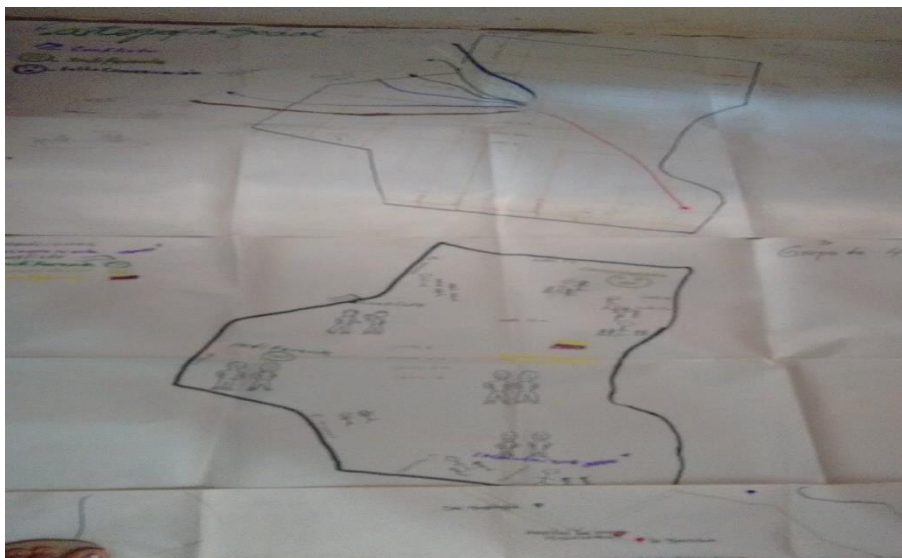
Primer mapa



Está conformado por quince personas, habitantes del barrio Dos de noviembre – Magangué, como muestra la ilustración desarrollaron un ejercicio cartográfico en el que describen sus formas de habitar en el territorio y de forma especial, sus relaciones con el colegio, la universidad, la iglesia, el hospital, secretaria de salud, entre otros. También las familias, sacerdote profesores, médicos, ¿cuáles son los factores de riesgo?

Hay mucha inseguridad, que se está viendo en algunos sectores del barrio, donde la drogadicción, está desempeñando un papel fundamental, donde lo uno lleva a lo otro. Todo esto está influyendo al conflicto, por lo que la comunidad vivió en desunión, falta de comunicación, malentendidos, indiferencia constante, creyendo que no les afecta, y todos nos encontramos desprotegidos. No hay tejidos en los que nos podamos sentir seguros

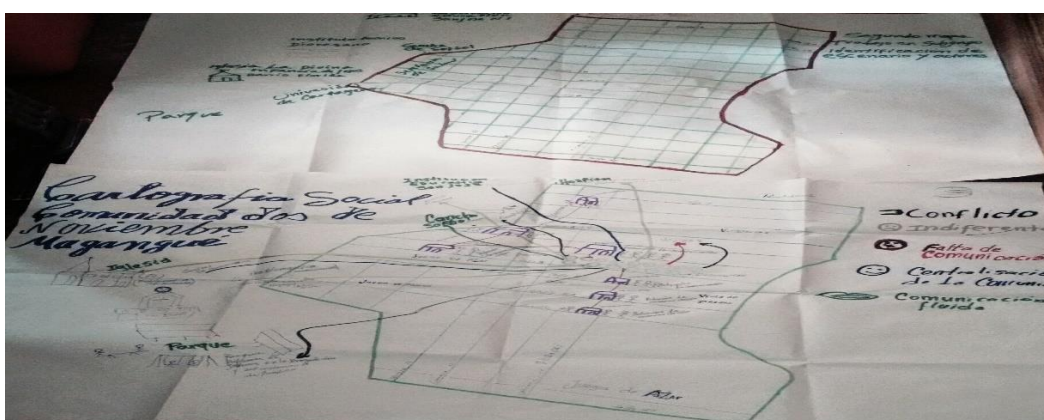
Segundo mapa



Con relación al segundo mapa vemos la manera como interactúan los actores sociales, profesores, médicos, sacerdote, las familias, los médicos. Los factores de riesgo son los ya mencionados en el primer mapa, también los inconvenientes en las diferentes instituciones. Los problemas de comunicación.

En la cancha de futbol, se evidencian dos realidades, hay comunicación fluida a la hora del deporte y temor cuando la cancha es ocupada por pandillas del sector. En las familias, el instituto Diocesano, la universidad sede Cartagena necesitan centralizar la comunicación. Esta comunidad del dos de noviembre vive muy alejada de la iglesia, por lo que solo van a la iglesia cuando tienen un sepelio, matrimonio, bautizos.

Tercer Mapa.



De este gran mapa, salen todos los temas a discutir y hacer preguntas sobre las inquietudes, todas las vivencias que de aquí salen para llegar así a conclusión final en este recorrido que hemos estado llevando durante estos días de reflexión sobre la problemática, la falta de comunicación en las familias y la indiferencias entre todo lo que están a nuestro alrededor, siendo esta la realidad, que aquí se vive y por eso al enfrentarnos con estos mapas nos queda decir agradecimiento, a mis compañeros, lo vemos como algo positivo por lo que ha sido una buena terapia, uno de los mejores ejercicio que hemos realizado ya que ha servido para reflexionar un poco de nuestra situación y así darnos cuenta de que otros se preocupan por nuestro bienestar.

Preguntas, inquietudes y retos los cuales se les dará posibles soluciones podemos ver en los actores escenarios factores de riesgos. Tipos comunicación, conflictos. de la cual he

recolectado suficiente información para trabajar, el proyecto una catequesis para las personas que fueron víctima del conflicto armado en el barrio dos de noviembre de Magangué.

Anexos de video.

La comunidad considera que el conflicto es alarmante, la problemática esta apoderada del sector, hay agresiones frecuentes después de las discusiones y muchas a mano armada. Solucionar los conflictos por medio del dialogo no es solución aparente, los inconvenientes, no han podido tener ningún acuerdo.

Queremos un estrechón de mano, tener paz, tranquilidad.

Han llegado personas interesadas en cambiar el sector, pero no hay apoyo. Por que el ambiente siempre esta tenso, no se da ningún acuerdo. La comunicación sin apoyo siempre está en el mal ambiente, al no darse el aspecto comunicativo, da como resultado a no darse ningún acuerdo.

Preguntas y respuestas:

1. ¿Cuáles son las relaciones más relevantes dentro de la representación? (¿por qué?)

El conflicto. Porqué, ha habido muertes y enfrentamientos de pandillas

2. ¿cuáles son los actores generando relaciones conflictivas? ¿porqué?

El pandillismo porque convocan a muchos jóvenes para sus grupos y delinquir, lo cual produce inseguridad en el barrio.

3. ¿Cuáles son los grandes cambios (en relaciones) que han vivido en el territorio? ¿cómo era antes y como es ahora?

Antes había seguridad, tranquilidad, se podían sentar en las puertas de las casas, sin miedo a ser atracados.

4. ¿Cuándo y cómo llegué al barrio?

Llegamos a este barrio debido al desplazamiento desde diferentes partes del sur de Bolívar.

5. ¿cómo podrían asumirse los conflictos y realidades en el barrio?

Primero que todo, tocando la realidad, que aquí todos estamos viviendo, que tuvieran más en cuenta la juventud que se está perdiendo, necesitan ayuda por parte del estado para que salgan adelante y se alejen de todos esos vicios en que se encuentran. Y a las familias que se concienticen y pongan de sus partes para tener una mejor convivencia con ellos mismos y sus vecinos.

6. ¿Cómo ha hecho presencia la iglesia en el barrio? ¿Qué debería cambiar para ser más pertinente?

La iglesia si ha estado presente con las evangelizaciones, en pequeñas comunidades y las eucaristías semanales en los sectores, a la iglesia le falta tener en cuenta esta realidad que aquí se vive, para así, comprometer más a la comunidad con ese signo de pertenencia así a la iglesia católica, ya que muchos están en ella y en otra y no tienen un signo de pertenencia. En el barrio dos de noviembre existen diversas instituciones con las cuales sus habitantes interactúan de distintas maneras, el barrio posee excelente posición geográfica y estratégica. considerándose por una comunidad popular conformada, por gran parte por víctimas del conflicto interno de los municipios del sur de Bolívar.

Entrevista a María Elena.

Habitante del barrio Dos de noviembre de Magangué.

¿Cómo percibes la situación actual del barrio Dos de noviembre de Magangué?

Muy buenos días mi nombre es María Elena tengo 10 años de vivir en este barrio Dos de noviembre de Magangué, ya que la mayoría de los que vivimos en este barrio somos desplazados de la violencia y venimos de muchas partes del sur de Bolívar. En nuestra situación dependemos de muchas ayudas que nos brindan.

Observar mucho de lo que pasa en nuestro barrio es triste, tenemos muchas problemáticas, como la drogadicción, desempleo, prostitución y otras que no recuerdo. Lo que más me preocupa es que en esta comunidad todo el mundo está desempleado, muchos de la familia no tienen trabajo y en la mayoría de las casas uno es el que trabaja.

Nos encontramos con focos de las mal llamadas ollas, se ve en todo nuestro barrio, se encuentran jóvenes, niñas, que se dedican a la prostitución porque no encuentran posibilidades en las instituciones educativas. Por eso, desertan a los estudios y prefieren vender su cuerpo en vez de vivir sin conseguir trabajo y no solo, las niñas, los jóvenes en general se dedican a esto.

Me preocupa de forma especial, la situación en la que están las familias y lo peor, es que ya no hay diálogo. Y muchas veces los problemas terminan en enfrentamientos, al interior de las familias y entre vecinos.

Sobre los jóvenes, vemos como las canchas se convirtieron hace rato en zonas para la venta de sustancias alucinógenas, tenemos fe, en Dios y esperamos en él que saldremos de esta situación en la que nos encontramos, si todos buscáramos de él Dios todo poderoso esta situación seria mejor.

* DESCRIPCION DE LA CARTOGRAFIA SOCIAL.

Por medio de la cartografía social. Donde fueron reunidas quince personas que vivieron el conflicto armado, elaboraron los mapas que fueron de insumo para identificar sus propios conflictos, diferencia, falta de comunicación fluida, que ellos afirman estar viviendo estas indiferencias, a través de la violencia como realidad estructural presente en el barrio Dos de noviembre,

6. Análisis de resultados:

El análisis de la relación entre violencia y religión constituye en los referentes teóricos de esta investigación un punto fundamental y, por consiguiente, relevante en la interpretación. Es por eso por lo que al realizar los ejercicios cartográficos resuena la siguiente expresión:

“En mil pasajes, aproximadamente, se hace referencia a un Dios que se enciende de ira, que castiga con muerte y ruina, que se venga, juzga, aniquila, y más de cien lugares, continúa Schwager, atestiguan que Yahvé ordena expresamente el asesinato (..) También se manifestaría en el cristianismo, al igual que en el hebraísmo, una imagen doble del divino: un Dios que responde al mal con el mal –con certera justicia, aunque sin evitar el ejercicio de la violencia– y que, por otra parte, reacciona con amor en el agravio, con una lógica que está más allá de la justicia, siempre caracterizada por la reciprocidad”²⁰.

Considerar correspondencia alguna entre la religión y la violencia, resulta peligroso por encima del dato teórico enunciado, como hemos observado en campo los valores religiosos construyen otro tipo de relaciones sin la configuración del conflicto en violencia. Esto quiere decir que, en la realidad del barrio, la religión y el discurso cristiano en particular vehicular la necesidad de implementar otras formas de resolver los conflictos.

²⁰ Fabris, Adriano. «La violencia en el Dios de la Biblia.» En *Violencia y religión*, pág 123.

De las razones encontradas, podemos afirmar que si bien las personas no reconocen en la Iglesia una autoridad social, que determina y estructura por su poder. Por el contrario, los habitantes en el dos de noviembre reconocen en la labor catequética de la Iglesia el aporte de múltiples valores significativos. Por ejemplo, el valor de cada persona y la importancia de respetar su dignidad en relación con el diálogo.

Asimismo, resulta molesto para las personas asumir a la Iglesia como un ente estático al que se asiste para bautismos, matrimonios, etc. Afirmación que puede llevarnos a considerar la valoración de la Iglesia como importante en la vida de las personas y respaldada por la utilidad de su labor.

Muestra de las opciones que fueron consideradas en el marco teórico, de una Iglesia que pretende mostrarse compañera de camino y respaldo para las comunidades en las cuales hace presencia. Tal como señala la CEC:

“Pero la justicia sola no basta para resolver los conflictos sociales. La justicia debe ser complementada por la equidad que según un autorizado comentario de la Encíclica *Rerum Novarum* “es una justicia más alta y sin embargo menos obligatoria; una justicia más alta, es decir una justicia humanizada, suavizada, templada, ennoblecida... Soy industrial; al fin de un año afortunado compruebo que he obtenido utilidades excepcionales y las parto con mis obreros; la virtud de la equidad me ha hecho ceder de mi derecho estricto y reconocer en mis obreros un cierto derecho a recibir una remuneración extraordinaria”²¹.

7. Qué realidad se transformó o se busca transformar a través de

Los elementos posteriormente mencionados, son algunos elementos encontrados en los discursos enunciados por los participantes de la investigación. Por consiguiente, son tomados aquí como realidades a trabajar.

²¹ Pastoral colectiva del episcopado colombiano para la cuaresma de 1958 sobre la cuestión social, Conferencia episcopal de Colombia, 19 de febrero de 1958.

- Problemas de comunicación, las familias viven según mencionan en los ejercicios cartográficos situaciones en las cuales la única solución viable para ellos es la agresión. Consolidar estrategias para transmitir formas de negociación, comunicación asertiva y resolución de conflictos resulta vital para ellos.

La catequesis desde la consigna de que todos somos hijos de Dios puede vehicular formas y estrategias para reconocer que el conflicto debe ser trabajado.

- Prevenir la delincuencia juvenil y la prostitución se convierten en aspectos trabajables desde el hogar. Las familias, desde una catequesis enfocada a los integrantes y sus relaciones, podrían descubrir que todos pueden contribuir al cuidado de los demás. Cuidado no reducible sencillamente a la alimentación o asuntos domésticos, entendible al punto de la preocupación sincera por el otro y el esfuerzo colectivo por el bienestar.

CONCLUSIÓN

La aplicación de la estrategia de investigación, realizar cartografías sociales e interpretarlas en compañía de la comunidad ha permitido descifrar varias de las inquietudes que fueron planteadas al inicio de este ejercicio investigativo. Orientar el ejercicio catéquético en este contexto no resulta gratuito y, por el contrario, primero debe revisarse el contexto en el cual se sitúa para posteriormente realizar el anuncio del evangelio.

En este caso la comunidad ha demostrado y reconocido, que el actuar de la Iglesia vehicula distintas estrategias que resultan valiosas para reconocer su historia y el lugar del diálogo en sus vidas. Desaprender el odio solo se hace posible, en expresión misma de los autores cuando es posible respetar la dignidad del interlocutor como persona y si esto es así, entonces por gran necesidad existente, la violencia no es salida legítima.

Los valores en los cuales se enfoca la comunidad construyen una importante realización del ejercicio catequético, en primer lugar el respeto de la dignidad humana entendida como reconocer el valor del otro en igualdad al valor de la propia vida, el amor que se hace servicio desinteresado para asumir el reto del diálogo incluso cuando el interlocutor es agresor y finalmente, la fe en una realidad distinta donde todos somos sus constructores.

También es importante señalar que estas deben ir anudadas a estrategias que garantizan la no repetición de realidades violentas. Por consiguiente, para desaprender el odio y la violencia es importante tener en cuenta y vincularse como Iglesia en:

- Desde el punto de vista pastoral construir relaciones más allá de la falta de comunicación y la indiferencia en esta comunidad. Hacer presente el amor universal que es centro del anuncio cristiano pasa por enseñarnos a ser hermanos.
- Construir una catequesis para el posconflicto implica decididamente formar agentes de pastoral que conozcan la historia y las relaciones de violencia que se establecen en

el barrio. Debido a la relación del anuncio con la superación de estas realidades es indispensable que ellos reconozcan las rutas de la violencia y las posibilidades para superarlas.

- Los miembros de esta comunidad no pueden sentirse marginados, separados de la Iglesia y ser reconocidos por la misma será indispensable en la estrategia pastoral que se despliegue para atenderla, donde la catequesis juega un papel fundamental, pero, no es el único.

Hay que tener en cuenta que no es un trabajo aislado o individual, es un proceso permanente de conocer y observar cómo va evolucionando sus realidades y ofréceles un acompañamiento y formación permanente, donde debe participar no solamente la parroquia y la pastoral social, si no también la comunidad en general. Es importante que el sacerdote y la pastoral social tengan en cuenta los datos arrojados por el trabajo, basado en los resultados para mejorar las estrategias pastorales.

Es importante que la pastoral visite las familias y conozcan la realidad que viven en el interior y toda la problemática del sector. Para poder mejorar las estrategias para ayudar a transformar esta realidad.

De acuerdo a esta realidad se diseña una catequesis. Que transformen las experiencias del conflicto armado en el caso de personas que lo vivieron desde sus propias creencias religiosas que rechazan la violencia y afirman la dignidad humana permitiendo compartir y fortalecer los espacios familiares, conciencia social, formación humana, espiritual, y despertando, así como un acto de memoria y de auténtico perdón. En el caso de personas que fueron víctimas del conflicto armado en el barrio dos de noviembre.

BIBLIOGRAFÍA

acervo.paulofreire.org:8080/jspui/bitstream/7891/4034/1/FPF_PTPF_01_0693.pdf, consultado el 26 de diciembre de 2018.

Barcelona, Antonio Andrés Pueyo y Santiago Redondo Illescas Grupo de Estudios Avanzados en Violencia. Universidad de. 2007. *Researchgate*. Último acceso: 25 de septiembre de 2018. https://www.researchgate.net/publication/242523596_PREDICCION_DE_LA_VIOLENCIA_ENTRE_LA_PELIGROSIDAD_Y_LA_VALORACION_DEL_RIESGO_DE_VIOLENCIA.

Barragán Giraldo D. <<Cartografía social pedagógica: entre teoría y metodología>>, pág. 252.

Bravo, José María. 2013. *El mundo*. 24 de mayo. Último acceso: 09 de octubre de 2018. http://www.elmundo.com/portal/opinion/columnistas/convencion_de_rionegro_-_constitucion_de_1863.php#.W6yOh2hKjIU.

Conferencia episcopal de Colombia, «Pastoral colectiva del episcopado colombiano para la cuaresma de 1958 sobre la cuestión social», 19 de febrero de 1958.

Fabris, Adriano. 2008. «La violencia en el Dios de la Biblia.» En *Violencia y religión*, de Patxi Lanceros y Francisco Díez de Velasco, 117 - 135. Madrid: Circulo de bellas artes.

Hernández, Fernández y Baptista <<Metodología de la investigación>>, pág. 470. <http://www.lawebdelcpo.com.ar/cartografia%20sentimental.htm>, consultado el 2 de enero de 2019.

Morales, Darío Martínez. 2006. «Violencia y religión.» *Cuestiones teológicas*, vol. 33 55 - 68 .

Roberto Jaramillo B., S.J. 1996. «El asunto de la inculturación del Evangelio.» *Revista Javeriana* 63-48.

Sastoque R., Edna Carolina, y Mario García M. 210. «la guerra civil de 1876-1877 en los andes nororientales colombianos.» *Revista de Economía Institucional* 193 - 214.

Vera, Fernando Harto de. 2016. «La construcción del concepto de paz: paz negativa, paz positiva y paz imperfecta.» *Cuadernos de estrategia*. 119 - 146.